

¿POR QUÉ NOS ASOCIAMOS?

Por Inma Blanco¹

Enero de 2016.



Desde que en los últimos meses me he ido implicando cada vez más en una de las asociaciones de personas afectadas por la polio y el Síndrome Postpolio (SPP), o algún otro efecto tardío, han sido muchas las experiencias que me han hecho reflexionar sobre la finalidad de estas asociaciones y sobre cuál sería la mejor forma de conseguir los objetivos para los que fueron creadas.

Si miramos la definición académica de la palabra “asociación”, nos encontramos con una definición muy simple, pero que parece difícil de comprender en todos los sentidos de su significado:

ASOCIACIÓN= CONJUNTO DE PERSONAS QUE SE UNEN CON UNA FINALIDAD

Parece sencillo pero... aquí es donde empiezan mis divagaciones y mis cuestionamientos los cuales, pienso, tendrían que ser comunes en todos los asociados.

Si miro atentamente los objetivos de la asociación de la que formo parte, veo que es de vital importancia que el SPP sea reconocido en todos los estamentos estatales y autonómicos con el fin de facilitar la ayuda a las personas que sufrieron la polio y ahora padecen el SPP, o algún otro efecto tardío de la polio.

Las asociaciones sirven para unirnos, para compartir información y para que juntos podamos defender nuestros derechos como personas afectadas y, a la vez, velan para que todos podamos recibir atenciones médicas, sanitarias y sociales, justas a la vez que para que nuestras secuelas sean justamente valoradas.

Estos objetivos y algunos más son, de forma resumida, por los que hace años están luchando las asociaciones. Son nuestros objetivos, y aunque parece difícil, se pueden conseguir si **TODOS** nos unimos para ese fin.

¹ Presidenta de la [Asociación de Polio y Post-Polio de Cataluña](#)

Muchas veces las personas que formamos parte de la Junta Directiva de una asociación, así como muchos de los asociados, o no asociados, escuchamos hablar de las asociaciones como si éstas fueran seres con vida propia.

Lamentamos expresiones como: “Las asociaciones tendrían que...”, o “eso son las asociaciones que no...”, y también muchas veces estos deseos terminan siendo mostrados como quejas, basándose éstas, en la mayoría de los casos, en intereses individuales.

El principal problema está en que muchas veces la persona que las verbaliza lo hace como si ella no formara parte de una asociación, o como si no hubiera sufrido la polio, o no sufriera hoy el SPP (o algún otro efecto tardío de la polio).

Una asociación se basa en los intereses comunes de TODOS sus asociados. Hay unos nexos comunes, una problemática que nos ha llevado a unirnos, a asociarnos y a marcar unos objetivos que, si se consiguen, repercutirán en beneficio de TODOS; asociados, o no.

Soy consciente de que formamos parte de una minoría de afectados por una de las enfermedades también definida como minoritaria y rara, dado el desconocimiento existente sobre los efectos tardíos que estamos sufriendo y sobre el SPP, en concreto.

Este desconocimiento, y la desidia gubernamental, es lo que juega en contra nuestra cuando reivindicamos y pedimos nuestros derechos.

Pero lo que también juega en contra de todos es este pensar que una entidad por sí misma, representada por quienes detentan sus cargos directivos, está obligada a hacer por cada uno de nosotros lo que nosotros no hacemos.

Pensar que, la mayoría de las veces, aquellos que aceptan estar en la junta directiva de una asociación, lo hacen sobre todo pensando que alguien tiene que estar ahí, por el bien común, a pesar de la complejidad, el esfuerzo y la dedicación que ello representa.

Hay que tener presente que las asociaciones de personas afectadas por la polio y el SPP, o algún otro efecto tardío, son también asociaciones minoritarias, que no reciben subvenciones y que realizan sus proyectos gracias a las cuotas de sus socios.

Hay dos formas de estar en una asociación: los socios que se implican y están delante, luchando por los intereses de todos los asociados, y también están los socios que colaboran aportando sus cuotas.

Las dos formas de estar asociados son válidas y necesarias para poder seguir adelante con los proyectos y las reivindicaciones comunes.

Pienso que lo importante es asociarse. Este simple hecho, el de asociarse, es ya en sí mismo un paso importante, ya que nos hace conscientes de nuestra problemática, y empezamos a apoderarnos de ella. Es una decisión que nos permite avanzar con el propósito de poder conseguir una mejor calidad de vida. Pienso que es más fácil tirar para adelante estando asociados y participando dentro de lo posible en el día a día de la asociación.

Lo que intento transmitir a través de mis reflexiones, es que la vida a asociaciones se la damos nosotros; sus asociados. También intento hacer visible el trabajo de las asociaciones, el cual pasa muchas veces inadvertido.

Pensar que en comentarios como “tendrían que...” se está creando el caldo de cultivo para el desencanto de todos aquellos que, como hormiguitas, no dejamos de trabajar en objetivos que a veces no son tan visibles como desearíamos.

Me gustaría que ese “tendrían que...” se convirtiera en un “podríamos hacer juntos...” o en un “¿Qué puedo hacer para...?” y que muchos de los socios, y aquellos que aun no lo son, pudieran aportar su granito de arena.

TODOS los afectados por la polio, somos como un baúl lleno de riquezas: nuestras experiencias vitales, nuestro espíritu de lucha, nuestra superación constante, nuestras continuas reivindicaciones.... Lo hemos demostrado a lo largo de toda nuestra vida y aun lo demostramos. Si solos somos capaces de mover el viento, juntos podríamos formar un huracán.

Ya sé que la mayoría estamos “jodidos”, luchando cada día con nuevos problemas y dolores. Ya sé que hay objetivos nuevos para conseguir y que no es fácil aceptar lo que nos está pasando, y que a una mayoría nos ha cogido por sorpresa. Pero en esta lucha TODOS somos necesarios, aportando cada uno lo que crea que puede aportar.

Justo en este momento de nuestra vida TODOS tenemos ideas que podemos compartir. TODOS somos capaces de dar y recibir.

A través de mi reflexión invito, tanto a los que están asociados, como a los que no, pero que están compartiendo en estos momentos los efectos tardíos de la polio o un SPP, a reflexionar y a pensar qué están dispuestos a hacer para tirar adelante.

Querría que fuerais conscientes de que TODOS estamos en el mismo barco, y que, más tarde, o más temprano, todos hemos pasado, pasamos o pasaremos por los mismos procesos o similares (laborales, legales, de salud...). No sirve de mucho quejarnos o lamentarnos. Todos sabemos que nunca nos han regalado nada, y que ahora tampoco lo harán. ¡Tenemos que seguir! ¡Somos supervivientes! Y continuaremos siéndolo por nosotros, y por todos los afectados por la polio y el SPP o algún otro efecto tardío de la polio.

A aquellos que no estéis asociados, os invito a asociarse. Seguro que tenéis un montón de experiencias e ideas para compartir. Nosotros estamos aquí para escucharos y apoyaros siempre que lo necesitéis.

A los que estáis asociados, os agradecemos que estéis aquí, apoyándonos, solo que nos gustaría poder contar algo más con los más silenciosos y poder escuchar vuestras propuestas, ideas, etc. Seguro que siempre nos aportareis cosas nuevas que nos permitirán avanzar.

Agradezco de todo corazón a todos aquellos que hayáis aguantado todos estos párrafos con mis reflexiones, desearía poder hacer que penséis, al menos sólo un poquito.

Tenemos mucho para compartir. ¡No lo olvidéis! Besos para todos.